

LA LUCHA DE CLASES

SEMENARIO SOCIALISTA OBRERO

Año III

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
España, 1 peseta trimestre.— Ultramar, 1,25 id.— Portugal, 1,50 id.— Otros países, 1,75 id.
Los pagos se efectuarán por adelantado, en libranzas del Giro mutuo ó sellos de franqueo.
25 ejemplares, 75 céntimos.

APARECE LOS SABADOS
Redacción y Administración, Bailén, 41.
BILBAO 20 DE JUNIO DE 1896.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
En Bilbao, en esta Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas. La correspondencia de Redacción, nombre de Valentin Hernández; la de Administración, de Pascual Pérezagua.
Número suelto, 5 céntimos.

Núm. 90

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

AGRUPACIÓN BILBAÍNA

SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA
PARA ATENDER A LOS GASTOS QUE OCASIONE LA REPRESENTACIÓN DEL PARTIDO EN EL CONGRESO INTERNACIONAL DE LONDRES.

Suma anterior: Ptas. 64,00

Bilbao

Salsamendi, 0,50; Millán Elorriaga, 0,50; S. Hernández, 0,25; A. Echevarría, 0,25; Abalo, 0,50; un herrero, 0,25; Perezagua, 0,25; F. Merodio, 0,50; Juan Sanz, 0,25; F. Carretero, 0,25; Eduardo Ibáñez, 0,25; M. Merodio, 0,50; J. Merodio, 0,30; uno, 0,20; Leon Martínez, 0,10; Doctor Sastre, 0,25; Heraclio Ruiz, 0,20; M. Rotalde, 0,20; el Pequeño de la sal, 0,25; Tomás Martínez, 0,25.—Total pesetas, 6,00.

Gallarta

La Agrupación Socialista, 10 pesetas.
Total general: pesetas 80,00

SUSCRIPCIÓN

PARA SOCORRER A LOS OBREROS DE LAS MINAS PRESOS POR LOS SUCEOS DE 1.º DE MAYO Y COSTEAR UNA LÉPIDA Y UNA CORONA DEDICADAS AL OBRERO ASESINADO EN MATAMOROS.

Suma anterior, Ptas. 169,25.

Bilbao

Millán Elorriaga, 0,50; S. Hernández, 0,25; un tornero, 0,20; Antuña, 1,50; Abalo, 0,50; un herrero, 0,25; Marín, 0,50; Pablo Iglesias, 0,25; Pedro Domínguez, 0,25; Faustino Carrasco, 0,25; Juan Sanz, 0,25; F. Carretero, 0,25; Eduardo Ibáñez, 0,25; M. Merodio, 0,50; F. Merodio, 0,25; León Martínez, 0,10; Doctor Sastre, 0,25; R. Saucá, 0,15; el Pequeño de la sal, 0,25; Juan Aranguren, 0,25; C. Alvarez, 0,45.—Total pesetas, 7,40.

Gallarta

P. P., 0,25; J. G., 0,50; un esclavo, 0,30; un canalla, 0,10; un burgués, 0,25; un hombre rabioso, 0,30; un tirano, 0,05; un obrero, 0,05; un amigo de Chávarri, 0,25; un lacayo, 0,25; uno de Valladolid, 0,25; Colás, 0,20.—Total pesetas, 2,75.

Total general: pesetas 179,40.

Progreso maquinista

«Si los antiguos, que conocían las matemáticas, se quedaron tan atrasados en el instrumento de producción, fué debido á las condiciones sociales de la antigüedad. El esclavo era el único que trabajaba; y la esclavitud era un límite al desarrollo de la técnica industrial.» Así dice Grothe en su obra acerca de la influencia del manchesterismo en las industrias domésticas.

Sabido es que no se aplican descubrimientos hechos siglos ha, hasta que el interés económico los impone. El molino de agua, descubierto desde remotísimos tiempos, no se introdujo en la campaña romana hasta el siglo

iv, cuando hicieron más costosa la mano de obra las numerosas emancipaciones de esclavos. Máquinas descubiertas de larga fecha no penetran hoy en los países en que el salario está deprimido. No es el desarrollo mental de un pueblo, ni su potencia creadora, ni su inteligencia, lo que determinan la invención y el uso de máquinas progresivas; es, sencillamente, la necesidad de parte de los industriales de resistir á la presión de los salarios elevados.

«Somos inventores á la fuerza», confiesa el norteamericano Schoenhof. En los Estados Unidos, en efecto, la obligación de acallar las consecuencias de los altos salarios, ha obrado en el sentido mismo en que han obrado en Inglaterra la legislación protectora del trabajo y la libertad aduanera, aguzando las actividades todas, abriendo paso á todas las transformaciones. El industrial americano está en un estado de perpétua tensión, de despierta expectativa. Sabe que la máquina que ha introducido y que parece la última palabra de la mecánica, será mañana sustituida por otra mejor. No pide, pues, una máquina duradera, como en Europa, sino una máquina que asegure la mayor productividad en un tiempo dado. La máquina es algo que viene para ahorrar trabajo humano; donde éste es barato la máquina está de más.

Munro ha demostrado que en las minas inglesas los progresos de la técnica extractiva no han hecho más que seguir al encarecimiento continuo de la mano de obra.

Según el industrial norteamericano Schoenhof, la ley según la cual los altos salarios determinan las grandes transformaciones, tiene un valor más absoluto que la ley de la gravedad, porque el esfuerzo continuo de parte de los patronos es procurar economía en el trabajo.

Los espíritus sencillos y entusiastas que se extasian ante los progresos de la mecánica aplicada, los que caen en éxtasis ante un teléfono, un motor eléctrico, un complicado mecanismo, suelen no saber de la misa más que la media. Suelen no caer en la cuenta de que el progreso de la técnica, de la mecánica aplicada, de lo que causa la admiración de los ingenuos lectores de Julio Verne, depende del progreso económico, de la cuestión obrera, es efecto y no causa de este segundo progreso.

No son los adelantos de la mecánica los que han de mejorar al obrero, sino la mejora del obrero, debida á su solidaridad, lo que ha de hacer adelantar la mecánica, permitiendo la introducción económica de máquinas cada vez más costosas y perfectas.

Y es fácil ver que el pleno desarrollo de la mecánica y aún de la química aplicadas, que la mayor aplicación de las ciencias á la vida, sólo es posible en una organización socialista en que, identificándose el salario con el producto, el interés supremo es intensificar la producción y ahorrarse trabajo.

Pero así como no hay nieblas que impidan la clara visión de los problemas físicos, las hay que impiden la de los progresos económicos.

PROTESTAS RIDÍCULAS

Los anarquistas de toda clase, así los que difunden sus ideas en los Ateneos como los que las defienden desde los periódicos y son enemigos del procedimiento de las bombas de dinamita, han roto en indignación profunda y han publicado protestas violentas contra los feroces autores del atentado del día 7 y en general contra todos los partidarios del sistema terrorista.

Creemos que son sinceras esas indignaciones y que son salidas del corazón esas enérgicas protestas que han publicado sus periódicos. Llunas en *La Tramontana* y Ernesto Alvarez en *La Idea Libre* hacen bien en protestar de esas salvajadas que tanto perjudican á la clase trabajadora.

Pero á poco que se medite, á poco que se ahonde en la propaganda anarquista, se verá que los primeros responsables moralmente de esos bárbaros atentados son los llamados teorizantes.

En su constante afán de diferenciarse los anarquistas de los procedimientos que tiene por norma el Socialismo revolucionario, lleva á sus adeptos á la práctica de la propaganda por el hecho, propaganda que se vuelve, como no puede menos de suceder, contra sus mismas ideas.

Ellos apartan á la clase trabajadora de la lucha política, consideran inútil el llevar diputados á los Parlamentos y concejales á los municipios; tienen por tontería insustancial la organización de los obreros por gremios para la lucha económica con el patrono, hacen cruda guerra á las sociedades de resistencia; para ellos todos estos medios de propaganda y agitación son medios gastados y llaman á los que los practican *adormideras*.

Lo que de aquí ha de deducir el anarquista del taller y de la fábrica, bien claro se le alcanza á cualquiera, si la lucha política no sirve para nada, si llevar representaciones de la clase trabajadora á los Parlamentos y á los municipios no es más que elevar nuevos verdugos que nos exploten, si la sociedad de resistencia es una agrupación autoritaria que ningún anarquista debe aceptar, ¿qué es lo que tiene que hacer el anarquista para dar señales de vida? Pues eso, arrojar bombas, sembrar la muerte por doquier, caiga quien caiga.

No lo creerán esos anarquistas de Ateneo y de periódico, pero esas consecuencias tienen que sacar todos los que oigan y acepten sus teorías.

Por eso se nos antojan ridículas las protestas que han lanzado estos días desde las columnas de la prensa.

Apatía incomprensible

Nuestro estimado compañero EL SOCIALISTA ha publicado un excelente trabajo encaminado á que los obreros militantes no dejen ni por un momento de prestar todo su apoyo á las sociedades de resistencia.

Son tales las razones que se apuntan en ese trabajo y se señalan detalles tan característicos, que parece

propiamente escrito para los obreros de Bilbao.

Porque, en efecto, en ninguna parte se advierte un desarrollo tan pronunciado de las ideas socialistas como en esta villa, al mismo tiempo que se observa que las asociaciones obreras puramente económicas están casi por completo abandonadas.

La Agrupación Socialista Bilbaína goza de una vida próspera; el número de sus afiliados aumenta considerablemente todos los trimestres; y la mayor parte y más sana de los trabajadores bilbaínos blasona de socialista, lucha con fe, con ardimiento en la arena política y en todas ocasiones está á nuestro lado para la pelea diaria contra los desafueros y las detenciones del poder capitalista.

¿Por qué, entonces, las agrupaciones corporativas arrastran en nuestro pueblo vida tan anémica? ¿Es que creen nuestros correligionarios que la lucha económica es completamente ineficaz? ¡Cuán equivocados están si así piensan! No negaremos que la lucha política es la principal palanca que el obrero consciente debe manejar para remover el actual régimen social, pero no debe por eso dejarse en olvido el sacratísimo deber en que están los socialistas de fomentar las sociedades de oficio y de pertenecer á ellas.

Quitando la sociedad de obreros del muelle, la de canteros y alguna otra, todas las demás sociedades de oficio existentes en Bilbao están casi en cuadro y hay multitud de oficios que carecen por completo de organización.

Hay que robustecer esas sociedades y hay que constituir las de los oficios que de ellas carecen. Para ello no se necesita más que un poco de buena voluntad y mucha actividad en la propaganda.

De ninguna de estas condiciones carecen nuestros amigos, póngalas en práctica y antes de mucho Bilbao ocupará en el movimiento corporativo el puesto que le corresponde.

Los abusos en los talleres y fábricas están á la orden del día, los salarios son mezquinos, las horas de trabajo excesivas, el número de aprendices en cada taller mayor que el de oficiales. Hay que poner remedio á todos estos males y el remedio solo está en la asociación por oficios de todos los obreros.

Esperamos que los obreros conscientes todos tomarán con calor este asunto y trabajarán sin descanso hasta organizar á la mayoría de los trabajadores bilbaínos.

Ese es su deber por lo menos.

ALBUM SOCIALISTA

CARNE DE METRALLA

Del castillo de proa á la bodega, revueltos, confundidos, hacinados, la nación empaqueta sus soldados y á la implacable muerte los entrega.

En pelea salvaje, ruda y ciega, los batallones quedarán diezmados, y detrás irán otros, preparados á sucumbir también en la refriega.

¡Reclaman nuestras glorias militares abundante ración de carne humana! Más hombres, ¡muchos más!, cientos, ¡millares!

Una remesa ayer, otra mañana... Y el país se desangra en lucha incierta ¡y el monstruo sigue con la boca abierta!

S. I.

Los presos

Ya se ha despejado la incógnita. Los ocho obreros presos por los sucesos de 1.º de Mayo están sumariados por el tribunal de guerra y, según parece, por delito de atentado a fuerza armada.

El martes fué la comisión á visitar al señor Juez instructor de esta causa, á fin de lograr siquiera la libertad provisional, ya que con tanta facilidad la suelen obtener ladrones y asesinos.

El señor Juez se negó á conceder la libertad provisional y en vista de esta negativa, la Comisión ha resuelto dirigirse al Capitán general del distrito solicitando la excarcelación de los presos.

La situación de las familias de estos trabajadores es angustiosa. Pedimos á nuestros correligionarios contribuyan con lo que puedan á engrasar la suscripción que publicamos á su favor.

Notas semanales

He leído en los periódicos que don Victor juró el otro día en el Senado. Pues digan ustedes que ese hombre no respeta nada!

Aquí, en Bilbao, ya sabemos que jura más que un carretero.

Pero, hombre, allá en el sagrado templo de las leyes... ¡Qué atrocidad!

Pero ¡buenos andan en estos tiempos los templos y las leyes!

Apenas ha empezado á funcionar el Congreso y ya ha habido una de palabrotas, bofetadas y bastonazos, que ni en una taberna de Miravilla en noche de sábado.

Por supuesto, de un lugar donde se reúnen hombres como Gálvez Holguín, Núñez, Aguilera y otros más ó menos ladrones no puede salir otra cosa.

Aunque debiera salir. Una cuerda para presidio, pongo por caso.

—Vaya, hombre, todo sea por Dios. Ya no se baten Borrero y Martínez Campos.

—¡Qué lástima!
—¡Eh! ¿Qué es eso?
—No... Digo que es una lástima que se hubieran batido... para no hacerse nada.

Ya ha leído el Sr. Cánovas en las Cortes el proyecto de represión del anarquismo.

Todo él se reduce á decir en plata: «Aquí no tiene nadie derecho á ser anarquista... más que yo y los míos.

A todos los demás se les meterá en un barco roto y... por la mar adelante.»

Ahora, gracias á Dios, ó al monstruo, ya podemos dormir tranquilos.

¿Se acuerdan ustedes de la explosión del *Cabo Machichaco*?

¡Aquella sí que fué bomba! Cayeron los muertos á cientos y ardían y se desplomaban las casas con un estrépito que daba gusto.

¡Esa de Barcelona no ha valido nada! ¡Valiente cosa! ¡Una bomba de tres al cuarto!

Enseguida se supo entonces quiénes fueron los autores del atentado y no como ahora que todavía andan á vueltas sin dar con ellos.

Eran los Sres. Ibarra y Compañía, grandes navieros.

Verdad que no se metió á nadie en la cárcel, pero, anda, se les formó un

proceso que ahora precisamente se ha dado por concluido.

—Vaya, pues dada la magnitud de los extragos de la explosión, lo menos á que les han condenado ha sido á morir en garrote vil.

¿Se quiere usted callar? El proceso ha sido sobreesido.

—¡Qué barbaridad!
—¿Cómo barbaridad? Y muy bien hecho, sí señor.

Porque lo que se habrá dicho el tribunal y lo que se dice cualquiera:

¿Quién es responsable de que un barco, cargado de dinamita de contrabando y con fuego á bordo, haga explosión y vuele á Santander y mate á la mitad de sus vecinos?

Santander mismo, hombre. ¿Quién le manda ponerse por delante en el momento de la explosión?

Si eso está más claro que el agua.

Lo que está oscuro como boca de lobo es eso de Cuba.

La guerra no lleva trazas de acabarse; ahora piden que se aumente aquel ejército hasta 200.000 hombres; las enfermedades diezman á los soldados españoles... ¡y hace cuatro meses que éstos no cobran un cuarto de sus pagas!

Eso sí; ellos pasarán fatigas, hambre, miserias, pero, anda, que buenos bombos se ganan de los periodistas de por aquí!

¡Los ponen de héroes y de sufridos... No, lo que es sufridos lo son. Enseguida iba yo á batirme por una cosa que no me va ni me viene... Ya podían ir estos que dice *El Tonto*:

«Nosotros propondríamos á los desdichados gobernantes que padecemos, que los que en primer lugar debían ir á Cuba á defender la integridad de la patria, fueran, constituidos en batallón sagrado, los accionistas del Banco Español de la Habana, los empleados que han vivido ó los que viven del presupuesto de la isla, los llamados «incondicionales», principales causantes de las desdichas presentes, y los ministros y exministros todos de Ultramar que hemos padecido...»

Y entonces era de desear que los mambises tuviesen buena puntería.

A un periódico de Madrid le extraña que entre los que no combaten á las empresas de ferrocarriles se encuentre *El País*.

Pues, amigo, su cuenta le tendrá. *El País* es muy vivider.

La venta de billetes para la corrida de beneficencia de Madrid ha producido 101.956 pesetas, y en Valladolid se ha vuelto loco, atormentado por el hambre, un hombre casado y con cuatro hijos de familia.

Ahora átenme ustedes esas dos moscas por el rabo.

Don Santos L. de Letona, opulento burgués de esta villa, intenta instalar en Usánsolo una fábrica de tejidos y estampados.

El Nervión le felicita por ello y le incita á que lleve adelante la empresa. ¿Como que el ferrocarril central tiene estación en Usánsolo!

Y añide para animarle:

—No se amilane usded, don Santos, que aquí contamos con magníficos saltos de agua, tenemos el carbón en mejores condiciones que en Cataluña y sobre todo disponemos de un «excelente y dócil personal obrero, cuyos jornales serían inferiores á los que allí se hacen pagar.»

Eso; lo principal es que los obreros sean dóciles, para hacerles trabajar muchas horas y darles poco jornal.

A *El Nervión* se le podrá ganar á buenos sentimientos, pero lo que es á claro...

Un presbítero se ha escapado de Huesca en compañía de una bellísima joven de 24 años.

Y una porción de gentes timoratas se han escandalizado al saberlo.

Pues no le veo la punta.

El que más y el que menos de los escandalizados haría dos cuartos de lo mismo.

Creármelo ustedes á mí.

Las Noticias publicó ayer un artículo, según el cual, Mr. Mun, jefe de los socialistas católicos franceses, que es como ser jefe de sí mismo, ha confundido y derrotado en la cámara de diputados á nuestro correligionario Jules Guesde.

Esta derrota debe parecerse, como una gota de agua á otra, á la que sufrió el compañero Iglesias en Santander discutiendo con Coll y Puig.

El Sr. Estrañi telegrafió la derrota de Iglesias á los periódicos de gran circulación de Madrid, y, claro, en muchas partes lo creyeron.

Menos en Santander que vieron todos cómo quedó el Sr. Puig.

Como una col.

Eso es lo que habrá pasado ahora también con Mun y con Guesde.

En fin, esperemos.

El chico de *El Porvenir* ha llamado baldosín, ó adoquín, vamos, una cosa muy dura á otro periodista de *El Diario*.

Y este, en justa reciprocidad, le ha llamado al otro calabaza.

Y le dice luego: Y si quiero tentarme la paciencia, búsqumelo usted en otro terreno donde se hable menos y se haga más.

¡Caracoles, no sean ustedes así, que eso es serio! Y después de todo, que los dos tienen razón.

¡Ay! Si riñen, ya sé yo quien va á salir perdiendo: la calabaza.

Como es más blanda que el adoquín...

Un periódico de Oviedo, *El Correo de Asturias*, dice que los socialistas y los anarquistas, vamos de acuerdo y que somos todos unos.

¡Lástima que los panaderos pierdan la noche para que coman pan los que escriben esas majaderías!

¡Oh, el Ayuntamiento!

¡Viva el rumbo!

Nuestro paternal Ayuntamiento no sabe cómo arreglarse para que sus convecinos olviden las desdichas de este bajo mundo, entregándose á las delicias de Terpsicore, á los gigantes ó á la sartén húngara (sobre todo á esta última.)

¿Cuánto dirán ustedes que se propone gastar para las próximas fiestas? Pues... sesenta mil pesetejas.

Esto según todos los cálculos, que, desde luego, y como siempre acontece, no estarán bien hechos.

Díganlo sino los gigantes, digo, los gigantes no, el señor Pinillos, que ha entendido en este asunto, y ha hecho abonar al municipio, más ó menos, doce mil pesetas, ó sean ocho mil más que lo calculado para tan portentosa obra.

A las sesenta mil pesetas mencionadas añidan ustedes las ciento ochenta mil de marras y las otras diez mil también de marras, más los dos millones del déficit con que ha cerrado sus presupuestos el dignísimo Ayuntamiento que padecemos, etc., etc., y dígnanos si hay alguien que nos tosa.

¡Que hay hambrientos por la calle!.. Que haiga.

¡Que el pan está caro!.. Que estea.

¡Que en esta culta y laboriosa villa no hay una sala de refugio donde ha-

llen albergue digno de criaturas humanas los numerosos desventurados que no hallan trabajo porque éste escasea!... Pues... que se amuelen.

¡Que no hay un comedor municipal donde á poca costa encuentren comida sana y nutritiva los obreros que en todas las épocas del año pululan por esas calles demandando inútilmente ocupación!... Que se fastidien.

¡Que no hay un Monte de Piedad donde por módico interés la clase proletaria halle dinero para satisfacer sus necesidades, librándole así en cierto modo de ser inmolado por prestamistas desalmados é insaciables!... Que no sean proletarios.

Sería el cuento de nunca acabar si tuviéramos el pésimo gusto de continuar por esta senda de negruras, que por serlo precisamente es indudable que no las ven nuestros ediles.

Pero... ¡calla! Pues no iba poniéndome serio...

Lo confieso ingenuamente: me había figurado que los trabajadores y los concejales de Bilbao eran una misma cosa.

Pero ahora caigo en que no. Los concejales son carne y hechura de nuestra magnánima y espiritual burguesía y, económicamente pensando, nada tienen de común con los obreros.

Estos, si quieren mitigar por ahora y extirpar más tarde sus dolores, se lo deberán á sí mismos.

El ferrocarril de La Robla

Compañeros de LA LUCHA DE CLASES:

Para nadie es un secreto que las compañías de ferrocarriles explotan á sus empleados de un modo bárbaro; pero quien da ocho y raya sobre esto á todas las demás es la del hullero de la Robla á Valmaseda.

A esta empresa le ha dado sin duda el capricho de no pagar á sus empleados y se está saliendo con la suya.

Lo sucedido á un exconductor de dicho ferrocarril es para sacar de quicio á cualquiera.

Al mes y cuatro días de estar prestando servicio le dejaron suspenso sin causa justificada, con lo cual no solo no se conformó, sino que pidió liquidación de sus haberes y entre ofertas y evasivas permaneció en Valmaseda cuatro días, manifestándosele que en las oficinas de Bilbao se le pagaría; en las cuales oficinas, después de una antelación de hora y media, se le abonó ¡vergüenza da el decirlo! un mes de los 38 días justos de sus alcances, diciéndosele que el señor director lo había dispuesto así.

Ha escrito el exconductor á ese señor y le ha dado la llamada por respuesta. ¡Qué buena educación!

Recurre al Comisario del Gobierno y le dice que no es ineumbencia suya por cuanto la compañía está en suspensión de pagos y, por lo tanto, sus asuntos en manos del Juzgado.

De modo que no hay ningún medio para que uno cobre lo que tiene ganado honradamente. Como á este empleado está sucediendo á todos los demás, así de talleres como de estaciones y ambulancias y vía y obras, pues además de ser los sueldos excesivamente cortos (900 pesetas anuales la mayoría de los jefes de estación) no hay época que no se les deba por lo menos tres meses y cuando llega el pagador es para no abonar más de una mensualidad.

A todo lo cual le ruego dé cabida en las columnas del periódico de su digna dirección por el bien que puede reportar su publicidad y evitar de esa manera el que algunos incautos caigan en el lazo tendido por esa desdichada compañía para cazar empleados.

No habrá ninguno que desmienta estas verdades á las cuales ya seguirán otras aún mayores.

Suyo y de la R. S.

NICOLÁS GOENA.

Bilbao 8 Junio 1896.

En el Ayuntamiento

¡Vaya unas sesiones *latas* las de nuestro Ayuntamiento! La del miércoles duró cuatro horitas lo que menos! Se dió comienzo á la lata hablando sobre un proyecto de reforma de los tubos que nos traen el agua al pueblo y que casi va á costar treinta mil duros lo menos. Defendieron la reforma, combatieron el proyecto y se sacaron razones de todas clases y pesos. —Es preciso que se pongan las tuberías de hierro. —Son mejores las de barro que cuestan menos dinero. —Es que si un día se rompen vamos á quedar en seco. —Si se rompen que se rompan; se componen y *laus Deo*. —Señores, de San Cristobal estoy harto hasta los pelos y un día me voy allí y lo mato sin remedio. —¡Y si tuviéramos agual... —¡Si estamos con ella al cuello! —¡Que pongan la tubería! —Que no nos la pongan ¡cuernos! Y así estuvieron de charla ocho cuartos de hora y medio, mientras el señor Olano *dormitaba* como un leño. Y nada, que se convino en aprobar el proyecto. Ya se ve, así como así no lo van á pagar ellos!...

**

El médico señor Echevarría solicita dos meses de licencia, para irse á tomar unos baños que le euren de grave y cruel dolencia.

Y de la comisión la mayor parte en otorgar la gracia está conforme, pero salen los médicos ediles y con furor combaten el informe.

Y la gente se dice haciendo cruces: —Pero, hombre, si es de vuestro gremio (mismo, y no está bien que hagais vosotros eso soltando un puntapié al compañerismo.

Pero nada, se armó una discusión y gorda, sin salirse de este tema: —Si, señor, ese médico está malo... —¡Qué ha de estar!

—¿Que no?

—Eso es pamema

—Pues que lo reconozcan.

—Pues no nos dá la gana!

—¡Ay qué salero!

—¿Pues qué queréis, que esté siempre de (viaje, y cobrando de médico el dinero?

Desde hace un año está siempre lo mismo faltando al reglamento y eso jamás podremos tolerarlo en nombre del ilustre ayuntamiento.

—Bueno; si no se puede tolerar eso ahora lo dirá la mayoría.

Y... ¡ya se puede *dir* á tomar baños el médico señor Echevarría!

**

Ya están aquí los festejos que vamos á dar este año.

¡Doce mil duros nos cuestan! No rebajo ni un ochavo.

¡Qué derroche de faroles y de música y de trapos!

Los gigantes de Pinillos, mazurkas á todo pasto, la cucaña horizontal,

hombres metidos en sacos... ¡Que vamos á dar el golpe con los festejos este año y van á rabiarse de envidia esos de Villafandango!

Combate el señor Lecanda, —hombre, si estará chiflado— por crecido el presupuesto y sostiene muy templado que los de la Comisión debieran de limitarlo.

No sé como me confuive al oírle á ese palmazo, porque estuve si le tiro ó no le tiro con algo.

Gracias á que un concejal que atiende al nombre de Flavio salió y dijo que el comercio es el que sale ganando

y los cafés, y las fondas, y el tranvía, y el teatro.

—Bueno, dijo uno del público, pues si esos salen ganando, que paguen ellos las fiestas y no el pueblo soberano.

¡Pero, señor, qué cosas discurren algunos gansos!

Pretendió luego Lecanda se suprima de un plumazo la proyectada retreta porque es un festejo caro.

Hombre, ¿y á usted qué le importa? ¡Ni que fuera usted á pagarlo!

Cómo me cargan á mí estos concejales rancieros!

Gracias á que los demás no le hicieron ningún caso, que sino ya no hay festejos y se fastidian... los zánganos!

De aquí y de allí

En Sestao se celebró el domingo por la tarde una reunión de propaganda socialista en el local del Centro Obrero, que se vió regularmente concurrido, y en la que hicieron uso de la palabra los compañeros Aldaco y Perezagua, de la Agrupación de Bilbao.

Varios compañeros, presentes en la reunión, se dieron de alta en el Partido.

La Agrupación Socialista de Gallarta celebró reunión general el domingo último por la tarde en su domicilio social, café de Lecuna, parte zaguera, á fin de normalizar la marcha de la Agrupación, recientemente creada.

Dió cuenta el Comité interino de los trabajos realizados y de los ingresos y gastos habidos desde la fundación de la Agrupación, siendo aprobados por unanimidad.

Seguidamente procedióse al nombramiento del Comité definitivo, quedando constituido en la siguiente forma:

Presidente, Pantaleon López.—Vicepresidente, José Güenaga.—Tesorero, Francisco Aranes.—Contador, Cosme Salgado.—Secretario, Cirilo de Francisco.—Vicesecretario, Santiago del Rey.—Vocales: Domingo Guantes, M. Romero y Raimundo García.

Seguidamente procedióse á nombrar el delegado que ha de representar al Partido Socialista en el Congreso Internacional de Londres, recayendo el nombramiento, por aclamación, en el compañero Pablo Iglesias.

El Comité propuso se destinaran 10 pesetas para cubrir los gastos que esta delegación ocasione, proposición que fué aprobada por unanimidad.

El compañero Hernández, de la Agrupación de Bilbao, excitó á los trabajadores de las minas á que ingresaran en la Agrupación de Gallarta y á los ya ingresados que convencieseran á sus compañeros de la bondad de las ideas socialistas y de las ventajas que proporciona la organización.

Terminada la reunión muchos obreros inscribieron sus nombres en la nueva Agrupación.

La Sociedad de Obreros Canteros de Bilbao, en asamblea general extraordinaria celebrada el último domingo, proclamó por unanimidad para delegado al próximo Congreso Internacional de Londres, en representación de la Unión General de Trabajadores de España, al compañero Antonio García Quejido.

La sociedad tomó en esta reunión la resolución de expulsar del seno de la misma, al socio Félix Echevarrieta por censurar el acuerdo de celebrar la fiesta del 1.º de Mayo en unión de las demás colectividades obreras y por vertir ideas contrarias á los fines que persigue la sociedad.

Nuestros correligionarios de Asturias no cejan en la laudable tarea de propagar las buenas ideas por los pueblos de aquella región.

Recientemente han celebrado una reunión de propaganda en Proaza, que ha tenido gran éxito. Muchos trabajadores han aceptado nuestras redentoras ideas, se han suscripto á los periódicos obreros y prometen trabajar sin descanso por la emancipación del Proletariado.

Rogamos á los suscriptores de la Biblioteca Socialista pasen sin demora por esta administración á recoger los cuadernos que

tienen atrasados hasta ponerse al corriente.

Los que para el domingo 28 del actual no lo hayan hecho así, se les dará de baja como suscriptores.

Por los Muelles

¿Que por qué motivos no se dan los descargues de grano á la Sociedad de Obreros del Muelle? Había obreros que sospechaban cuál era el motivo fundamental de ello, y la sospecha va resultando cierta por lo que verá el que leyere:

Ocurrió un día de la semana pasada que se estaba efectuando la descarga de un buque, pesándose saco por saco, á bordo, debiendo pesar cada saco un número determinado de kilos; pero, según se vió, no había tal número determinado más que cuando el Vista hacia el repeso, lo cual de esa manera fué como se descubrió el pastel. Al mandar el Vista llevar sacos al repeso creo que se oyó una voz de «Escandallo» dirigida al que hacia el peso á bordo; por lo visto no valieron señas en aquella ocasión y hubo necesidad de dar esa voz para que no saliera tanta diferencia en el repeso. De manera que hasta tanto no se corrija ese abuso por los Vistas, pueden los que á dicha Sociedad pertenecen esperar sentados á que algunas casas les den los descargues. Ni aunque se les haga el descargue de balde les conviene.

UN OBRERO DEL MUELLE.

Desde Erandio

Sr. Director de LA LUCHA DE CLASES:

En el número anterior de su valiente semanario veo con sorpresa que el señor Learra ó Legarra se atreve á desmentir lo que *un vecino* de Erandio afirmaba en estas columnas de que los rematantes de la carne—digo, los concejales rematantes, por mediación del señor Learra, que sirve de *pantalla*, habían estafado á mi hermano á razón de dos reales diarios por espacio de cuatro meses.

Hizo perfectísimamente bien LA LUCHA DE CLASES en poner en duda las declaraciones del señor Learra, porque es exacto, exactísimo lo que *un vecino* de Erandio denunció.

No me amedrentan sus bravatas. No hace otra cosa esta temporada que decir que él es el fiscal del juzgado y amenaza con llevar á la *perrera* al autor de estas denuncias en cuanto lo descubra.

Aquí lo tiene.

JOSÉ SAENZ Y SALAZAR.

Erandio 18 de Junio 1896.

Ecos de las minas

Muchos son los abusos que á diario se cometen con los obreros en los barracones de Matamoros, Reineta y Mendivil, pero hay quien le supera en alto grado.

En la mina Carmen, propiedad de la compañía Orconera y del célebre contratista *Bocanegra*, éste tiene á sus órdenes una especie de negreros que hacen raya en esta zona minera.

El que más se distingue es Gabino (a) el *Baratero*; este tal tiene una pocilga capaz de contener 8 peones y se hacinan 18 en 7 camas. Otro, un tal Román, (a) el *Bolillero* se conforma con meter 16 en 7 camastros.

Este punto, en compañía del Manco, es de los que se divierten llevando hombres incautos á la sociedad de *Jorge*, que tienen establecida en sus mismas casas para limpiarles el dinero en un dos por tres. Un listero, (a) el *Oncelibras*, tenía los peones hasta en la carbonera, donde se los han encontrado en una revista de inspección hecha por el director de la citada compañía, descubriéndose que en 7 camastros tenía 25 peones. También se dice que lleva á medias las ganancias con un tendero de Triano, llamado Bruno Alonso, muy amigo de darse golpes de pecho; éste, con el visto

bueno del citado *Bocanegra*, les cobra á los obreros de la citada mina por su mano; no conforme con esto, tiene casa de cambios, y si algún obrero tiene necesidad de ausentarse de aquí les cobra el cinco por ciento por las papeletas de la citada mina.

En esta mina existen cuatro casas, propiedad de la compañía Orconera, que le producen sesenta y cuatro duros mensuales porque son obligatorias; el día de paga se les cobra el alquiler por un guarda jurado con un mes de anticipo.

Para hombre de bien, Juan, el herrero. Este tal es de los republicanos de tanda, comprador de votos de Víctor I, muy aficionado al género femenino.

Tiene una galería en la mina *Sol*, en la cual tiene á sus órdenes mujeres y pinches ¡Lástima da ver las barbaries que comete, particularmente con las mujeres! Después de una tarea sin tregua, como no se conoce otra en esta zona, se dispone á cometer los abusos que ya pueden comprenderse, y si alguna se le niega... la despide del trabajo.

Republicanos como este hay no pocos en Gallarta, y sino que se lo pregunten á Pedro Basco, explotador de mujeres y compañero del citado Juan Vuestro y de la R. S.—*Un obrero*. Gallarta 15 Junio 1896.

Carta de Gallarta

Tenemos los desdichados vecinos de estas barriadas de los concejos de Abanto y Ciérvana un Ayuntamiento que no nos lo merecemos.

Con motivo del santo patrono de Gallarta—porque estos pueblos parece que no están bien si no tienen un santo que los proteja—se han celebrado aquí unas fiestas de todo rumbo. Se ha echado, como se suele decir, la casa por la ventana. Hasta han traído nuestros paternales ediles la banda municipal de Bilbao (para un solo día) que ha costado al pueblo cinco mil reales. Si esto no es tirar el dinero que venga San Antonio y lo vea. (Iba á decir Dios, pero como donde hay patrón no manda marinero...)

Y menudo lío que ha habido en el Ayuntamiento al confeccionar el programa de festejos! Por si los pelotaris contratados eran ó no de primera, se enredaron de palabras el concejal Garmendia y el alcalde, que fué un milagro no se vinieran á las manos y se rompieran la crisma. El escándalo fué gordo; como que salieron á la calle desafiados y todo.

Pero es el caso que mientras los concejales gastan las rentas municipales en jolgorios y zambras religiosas el pueblo está hecho una lástima.

En cuanto caen cuatro gotas de agua no se puede transitar por él ni con zancos, siempre expuesto todo el mundo á romperse un hueso, sin una mala acera en las calles, con una fuente en la plaza, que cuando da agua sale del color y la gordura del chocolate espeso; con unos cuantos faroles por alumbrado que sirven para hacer más notable la oscuridad de la noche, en fin una verdadera calamidad. Hasta el punto de que hay un puente en el camino *peonil* de Labarga á Gallarta á falta de colocar una barandilla y por cuya causa un obrero ha caído del puente abajo y ha quedado muerto el día 15 por la noche.

La compostura de esa barandilla no hubiera costado arriba de 10 pesetas; pero para estas cosas no tiene dinero el Ayuntamiento, como no lo tendrá para otorgar las 500 pesetas que los obreros han pedido para socorrer á las víctimas del hundimiento de la mina *Indiana*. Lo necesita todo para festejar á San Antonio y para gastárselo en pleitos como el en que le ha metido el exconcejal Ercuza contra don Antonio Hurtado y que ha perdido el primero, teniendo que pagar el Ayuntamiento 20.000 pesetas de costas, de lo que se propone protestar todo el vecindario en masa y hacer responsable al que sea acreedor.

Otras muchas y peregrinas cosas diría de la administración de este pueblo desventurado, pero como esta se va haciendo larga hago aquí punto y lo dejo para otro día.

Vuestro y de la R. S.

EL CORRESPONSAL.

Abanto y Ciérvana 17 Junio 1896.

Carta de Arrigorriaga

Sr. Director de LA LUCHA DE CLASES.

No tomaría la pluma si á ello no me obligara una fuerza superior y el deseo de abrir paso á la verdad, prescindiendo de mis ideas socialistas.

Ya os habreis enterado del artículo publicado por *El Basco* en su número del 9 del corriente, con motivo de la inauguración de un círculo carlista en esta anteiglesia el domingo último; artículo cuyas afirmaciones están en contradicción con el octavo mandamiento.

Empieza diciendo, poco más ó menos, que al pueblo más liberal de la tierra le han convertido los caciques «en feudo del más ignominioso absolutismo».

¡Qué fresca la de estos salvadores de la humanidad! Vituperan el absolutismo cuando su política tiene por norma el absolutismo más absoluto y denigrante, el que esclaviza las almas y los cuerpos.

Sigue el periódico burgués dando al traste con el octavo mandamiento, y refiriéndose al discurso pronunciado por el vicepresidente, dice que una empresa industrial ha prohibido á sus operarios que se inscriban como socios de ese círculo. Ciertamente que esa orden ha sido dada, pero no lo es menos que no ha influido para nada la significación política del nuevo centro de recreo.

En cuanto á haber ingresado muchos trabajadores en esa... sociedad, también hay exageración, porque difícilmente llegarían á ocho los obreros que pretendían pertenecer al susodicho centro, y me consta, porque los conozco personalmente, que algunos de ellos ni conocen el programa carlista y hasta hay quien no lo fué nunca. Palabra de honor que es así.

Pretende, asimismo, el firmante del artículo en cuestión que asistieron 103 comensales y tampoco es cierto, porque, aparte de que el local es insuficiente para contener ese número de individuos, un caracterizado carlista de esta localidad ha asegurado delante de varias personas que había unos 40.

Huelgan los comentarios.

Y, para concluir, voy á daros cuenta, compañeros, de un suceso que se desarrolló en este pueblo, cuyo suceso se lo ha dejado en el tintero *El Basco*, sin duda porque dice muy poco en favor de la causa que defiende y mucho en favor nuestro.

A las siete de la tarde del domingo próximo pasado, estaban unos veinte obreros á

la puerta de un establecimiento, cuando salió un joven con boina roja y chapa del círculo inaugurado.

Sin duda, á alguno de los obreros no le pareció correcto ese modo de expresar las ideas políticas y dijo: ¡fuera!

El joven de la chapa interpretó torcidamente esa frase y, dirigiéndose al grupo que formaban los obreros, alargó la mano para que se la estrecharan y dió con todas las fuerzas de sus pulmones un viva á Carlos VII; pero los obreros, lejos de estrecharle la mano, lo que contrarió sobremanera al del distintivo rojo, contestaron con este grito: ¡Viva la República Social! ¡Viva! corearon los presentes. Repitió el neófito carca el suyo y silencio sepulcral. Repitieron los obreros y... ¡Viva! volvieron á gritar los demás, en unión de los que iban llegando atraídos por las voces; en fin, tanto se gritó que ya un obrero se adelantó con no muy pacíficas intenciones y con la mayor energía repitió su viva en los mismos oídos del carlista.

Con lo dicho basta para que se sepa á qué atenerse respecto á lo arraigadas que están aquí esas ideas tan ponderadas por los defensores del cura Santacruz, Rosas Samaniego y demás fieras humanas.

Vuestro y de la R. S.

UN OBRERO.

Arrigorriaga 10 junio.

Unión General de Trabajadores

COMITÉ NACIONAL

Barcelona ha registrado el día 7 un nuevo atentado, parecido al que hace tres años se realizó en el teatro del Liceo.

Ese hecho, que nosotros reprobamos enérgicamente, añadiendo nuestra protesta á la del sentimiento público, con justicia indignado, retrasará mucho tiempo en esta región la propaganda de nuestras aspiraciones, habiendo traído por consecuencia natural la inmediata suspensión de las libertades públicas de que gozábamos.

Aunque sabemos que acontecimientos de esa especie viene á pagarlos, de rechazo, la parte más pacífica y sensata de la clase obrera, por lo menos indirectamente, procuraremos que la Unión no interrumpa su marcha ordenada ni se produzcan en sus filas grandes quebrantos.

Tranquila nuestra conciencia; viviendo, como vivimos, dentro de la legalidad, y condenando, como condenamos, esos proce-

dimientos que para descrédito de la clase obrera se emplean no sabemos por quién el Comité continúa firme y tranquilo en su puesto, trabajando por la honrada organización societaria de los trabajadores y procurando que éstos se instruyan y defiendan sus legítimos derechos sin el empleo criminal de bombas de dinamita.

Barcelona 9 de junio de 1896.—EL COMITÉ NACIONAL.

**

El Comité ha recibido los siguientes donativos de las Secciones que se indican para los gastos de la delegación al Congreso de Londres:

Hiladores, de Mataró, 25 pesetas.
Preparadores, de Roda, 8 pesetas.
Hiladores, de Roda, 12 pesetas.
Tejedores, de Roda, 15 pesetas.
Guanteros, de Burgos, 2,50 pesetas.

**

La semana inmediata publicaremos el prorrato que es necesario hacer para cubrir los gastos de la delegación al Congreso de Londres.

**

Los escrutinios parciales de la elección de delegado al Congreso de Londres deben ser remitidos á este Comité antes de 1.º de julio próximo.

Barcelona 10 de junio de 1896.—Por el Comité, ANTONIO GARCÍA QUEJIDO, Secretario.

Sociedad de Obreros Moldeadores

CONVOCATORIA

Se convoca á todos los obreros moldeadores afiliados á esta Sociedad, para una reunión general extraordinaria que ha de tener lugar mañana en el salón del Centro Obrero, á las once de la mañana, con el objeto de resolver asuntos de gran interés para la marcha de la organización.

Bilbao 20 de junio de 1896.—LA JUNTA DIRECTIVA.

CORRESPONDENCIA

Sestao.—P. A.—Recibidas 4 pesetas de su suscripción hasta fin diciembre 96.

Nistal de la Vega.—F. G.—Recibidas 2 pesetas: 1 de su suscripción hasta fin junio y 1 de F. P. hasta fin julio.

Villafranca.—N. G.—Se sirve su suscripción. Recibida 1 peseta hasta fin agosto.

Proaza.—M. G.—Se sirve su suscripción.

Durango.—D. A.—Recibidas 2,50 pesetas: 1 de su suscripción hasta fin septiembre y el resto para los presos.

Sitges.—J. D.—Recibidas 1,50 pesetas del paquete de 1.º de mayo.

Salamanca.—B. P.—Recibidas 3 pesetas: 1 de su suscripción hasta fin agosto y 2 de las de F. V. y M. T. hasta igual fecha.

Madrid.—B. L.—Recibidas por conducto de EL SOCIALISTA 9 pesetas á cuenta de paquetes, teniendo abonado hasta el número 82 y 1,60 para el 83.

Mataró.—LA REPÚBLICA SOCIAL.—Los fondos á que os referís en vuestra correspondencia son de corresponsales y suscriptores vuestros que á su debido tiempo os comunicamos en esta sección. Servid una suscripción á Cirilo de Francisco, casa de Primitivo, Gallarta, y dad por recibido el importe de un trimestre.

Madrid.—V. B.—Recibida por conducto de EL SOCIALISTA 1 peseta de vuestra suscripción hasta fin julio.

Gallarta.—J. R. M.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin agosto.

Alicante.—EL GRITO DEL PUEBLO.—Servid una suscripción á Santiago del Rey, casa de Primitivo, Gallarta y dad por recibido el importe de un trimestre.

Labarga.—L. G. V.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin agosto.

Madrid.—T. B.—Recibida por conducto de EL SOCIALISTA 1 peseta de su suscripción hasta fin mayo.

Gallarta.—J. R.—Se sirve su suscripción; el pago es adelantado.

Madrid.—EL SOCIALISTA.—Entregad á los panaderos presos, con cargo á nuestra cuenta, 5,60 pesetas de la federación bilbaína.

LIBROS Y FOLLETOS

DE VENTA EN ESTA ADMINISTRACIÓN

El Capital, por Carlos Marx, á 2'50 pesetas.

Miseria de la Filosofía, por el mismo, 1 peseta ejemplar.

Meeting de controversia, celebrado en Santander entre D. Antonio M. Coll y Puig, director de «La Voz Montañesa» y el compañero Pablo Iglesias; 20 céntimos de peseta.

BILBAO.—Imprenta de José de Ugalde, Hernani, 8

ALMAS MUERTAS

Historia de una familia burguesa

III

A todo el mundo sorprendió el rápido encumbramiento de don Manuel. No hace todavía diez años (todos lo recuerdan) que se podría en la tenducha que le dejó su padre. A éste no le conocimos, pero sabemos por referencias dignas de toda fe, que era una buena persona, un liberalote á la pata la llana, que consiguió reunir algunos cuartitos con la venta al menudeo de garbanzos, bacalao, arroz, azúcar y así mil artículos necesarios al diario sustento. Pero la casa había venido muy á menos, otras tiendas mejor surtidas, más baratas y más limpias llevaron gran parte de la clientela, de modo que últimamente no se hacía, según la frase de don Manuel, más que ir tirando. Su padre había pensado darle carrera, porque al principio abrigaba un candoroso optimismo acerca de las facultades intelectuales de su hijo y fué un cruel desengaño cuando le vió tropezar en los primeros años del grado y atascarse definitivamente en el cuarto. Allí acudió el padre y con gran contentamiento del muchacho, tiró libros y papeles, y le puso detrás del mostrador, como un hortera de menor cuantía. Rudo golpe fué éste para el pobre viejo cuya vanidad de padre sufrió horrorosamente por el ridículo

papel que su hijo hizo en el instituto. Uno de sus temas de progresista bonachón era que los padres deben trabajar para que los hijos les sobrepujen en todo, así que murió con el amargor de ver á su Manuel despachando alubias y jabón. No sabía el buen viejo las aptitudes que traía su hijo dentro de sí y el brillante porvenir que la suerte le reservaba.

Murió el padre, como decimos, y quedó don Manuel, que á la sazón tenía 26 años, y nadie le llamaba *don*, al frente de la casa con Eugenia, una hermana menor muy simpática, muy hacendosa, muy modesta, que, á más de llevar sobre sí todos los quehaceres de la casa, atendía en los ratos perdidos al despacho de la tienda. Así pasaron dos años. Eugenia era tan trabajadora é inteligente que su hermano la dejaba al cuidado de la tienda en sus ausencias, que cada vez era más frecuentes, lo que llamaba la atención de la muchacha, porque su hermano era poco callejero, ni frecuentaba cafés ni teatros. Otra cosa notaba la buena Eugenia y era que don Manuel mostraba de día en día menos apego á las cosas de la tienda, que ya no se cuidaba de hacer oportunamente los pedidos para que nunca hubiera que decir á los clientes «no hay», cosa que jamás ocurrió en vida de su padre; que cuando, tras una larga ausencia, ella le daba cuenta minuciosa de cuanto había ocurrido, de las ventas hechas, de las facturas pagadas, etc., apenas ponía atención, á todo decía «bueno» y, en cuanto acababa aquella relación importuna, que oía sin ningún interés como cosa menuda y despreciable, sacaba del bolsillo interior de la americana

una abultada cartera de cuyo seno salían papeles que don Manuel leía y releía y tomaba notas y hacía números. De todo este tejemaneje no decía una palabra á su hermana, pero ella, que á más de ser muy buena era muy lista, supo que su hermano se había metido en negocios de minas en compañía de dos sujetos, que con frecuencia iban á buscarle y aunque hablaban en un lenguaje convenido, á ella no se le escapaba lo que trataban. Un día se inquietó mucho porque con su hermano entró en la tienda un hombre que empezó á examinarlo todo, la estantería, los depósitos de aceite y petróleo, los cajones de azúcar y granos. Aquella intrusión del mostrador para adentro le molestó. Para ella, pobre niña, el mostrador era como un baluarte que defendía aquel estrecho recinto al que amaba como al hogar donde se nace; era su pequeño mundo; allí había estado su padre siempre; el vago recuerdo de su madre, muerta antes de que ella tuviera siete años, se le aparecía mezclado con todo aquello, que tan brutalmente examinaba el acompañante de su hermano. Cuando lo hubo mirado y remirado todo, dijo, dirigiéndose á don Manuel:

—Cuatro mil quinientas es el máximo que puedo ofrecer.

—¡Pero hombre, si eso valen las existencias, contestó Ranzade.

—Pues es lo único que hay, porque los depósitos son muy viejos y la estantería es de pino y no vale nada. Yo la pienso quitar, si hacemos el trato.

Penoso efecto causó este corto diálogo en el alma de Eugenia. El tono de desprecio con que hablaba aquel hombre de los ense-

res de la tienda, le pareció como un insulto á la familia, y la promesa de quitar la estantería removi6 bruscamente su corazón como si le sacaran de su sitio ó le arrancaran algo muy querido, muy hondo.

—En fin—dijo el de las cuatro mil quinientas, echando una última mirada sintética que abarcó toda la tienda—usted lo pensará y verá si le conviene.

—Ofrece usted muy poco—replicó Ranzade;—¿no puede usted llegar á las cinco mil quinientas?

—Pero si no lo vale, créame usted. Por tratarse de usted y aunque estoy seguro de hacer un mal negocio, le daré cinco mil pesetas, ni un real más.

—Bueno—dijo Ranzade—¿cuándo va á ser la entrega?

—Cuando usted quiera; mañana mismo, si le parece bien.

—Conforme.

—Pues no hay más que hablar—y salió.

Eugenia, con ambos codos sobre el mostrador y la cara entre las manos, quería ocultar su gran angustia, pero en vano, pues aquel esfuerzo moral provocó unos fuertes sollozos que pusieron término á la escena muda.

—¿Por qué lloras?—le dijo con acritud su hermano, obteniendo por toda respuesta nuevos sollozos.—Eres una tonta. ¡Tú que sabes de esto! Con las cinco mil pesetas del traspaso voy á hacer un negocio en el que hemos de ganar mucho dinero. Esto cada vez está peor, no se gana nada. Ya verás, si me sale bien ese negocio que traigo entre manos.